

EL CINE PERUANO EN LA ERA DIGITAL

Ricardo Bedoya Wilson

Esta investigación prolonga y actualiza otros trabajos que el autor ha publicado sobre el desarrollo del cine en el Perú desde sus orígenes, a fines del siglo XIX, hasta la actualidad. El trabajo culminado estudia la producción cinematográfica peruana en una época de cambios profundos, todos vinculados con las nuevas exigencias de la revolución digital. Se observa que las prácticas de la producción, la distribución, la exhibición y el consumo de películas en el Perú han cambiado de modo radical. Y de ello da cuenta esta investigación.

Algunas novedades del cine peruano de estos tiempos, estudiadas para el trabajo, muestran que la producción ya no se concentra en Lima; el documental y la ficción tienen fronteras difusas o porosas; las películas se conectan con sus públicos a través de redes alternativas de exhibición; se multiplican las producciones «autogestionadas» en todas las regiones del país; las nuevas promociones de realizadores provienen

de actividades y campos de formación distintos a los del pasado; las formas de financiación varían de modo radical dependiendo de la envergadura, destino, expectativas y audiencias previstas para cada título; abundan las «primeras obras» de directores que, a veces, no logran sostener la continuidad de una carrera. El campo de lo audiovisual se impone como una categoría mayor que subsume los trabajos en el cine, el videoarte, el documental, la ficción televisiva, el cortometraje y el mediometraje, entre otros.

La investigación se sustenta en la revisión filmográfica y el análisis de más de tres centenares de películas de largometraje argumental, realizadas entre los años 1996 y 2014, así como de documentales de larga y corta duración. El trabajo se divide en cuatro capítulos.

En el primero, «Entornos», se exponen asuntos vinculados con los negocios de la distribución y la exhibición cine-

matográfica y sus cambios. También con el advenimiento de las tecnologías digitales y su repercusión. Se revisa la legislación que enmarcó la promoción del cine peruano durante el periodo del tránsito de lo analógico a lo digital.

El segundo, «Intimidades», es un acercamiento a las películas que indagan en nuevas subjetividades, a través de personajes que recuerdan la violencia del pasado o han recibido la herencia del trauma del conflicto armado interno. «Cine del yo» y de la posmemoria; también del recuerdo de los «años de plomo».

En el tercero, «Espacios», se examinan películas que construyen ámbitos significativos para la ficción y el documental o representan zonas del país, desde la Amazonía hasta Lima, convertidas en escenarios de las acciones.

El cuarto, «Representaciones», agrupa títulos que tienen como denominador

ALGUNAS NOVEDADES DEL CINE PERUANO DE ESTOS TIEMPOS, ESTUDIADAS PARA EL TRABAJO, MUESTRAN QUE LA PRODUCCIÓN YA NO SE CONCENTRA EN LIMA.

común el transitar por los géneros tradicionales del cine, como ocurre en el cine andino de horror; o que apelan a la figura retórica de la fábula para tratar, de modo indirecto, asuntos preocupantes de hoy.

Gracias a grandes éxitos de boletería, como el obtenido por *¡Asu mare!*, o a la irrupción de un cine regional que encuentra a su propio público, el cine peruano vuelve a convertirse en una presencia en el horizonte cultural del país y en un objeto de debate. La investigación realizada ofrece una mirada analítica y crítica de este momento crucial de la producción cinematográfica en el país. ❖